

Globethics Repository



Dios O Mamón [God or mammon]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Duchrow, Ulrich
Publisher	Instituto Universitario ISEDET
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-09-15 08:00:07
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/155723

Cuaderno de Teología
vol. XV, N° 1-2, 1996, p.-67-95

Dios O Mamón: Economías En Conflicto

Ulrich Duchrow

¿Cómo podemos llegar a ser compañeros de trabajo, o mejor aún, compañeros de trabajo de nuestro Dios amoroso en un mundo dominado por el cruel Mamón? Esta es la pregunta que hace de nuestra conferencia un evento importante, porque hace referencia a una cuestión de vida o muerte para la mayoría de la gente que vive en este planeta, y para el planeta mismo.

Todos sabemos que el contenido de dicha pregunta tiene que ver con la globalización de la economía formal. Por ello, es de gran importancia el que estemos reunidas aquí personas provenientes de todas partes del mundo. Porque de esta manera podremos unir nuestras capacidades a todo nivel, abarcando desde nuestras diversas localidades hasta realidades globales. Cada perspectiva individual es relevante para nuestro acercamiento a la totalidad.

Mis experiencias en tres campos han moldeado mis perspectivas:

* Mi involucramiento con la misión y el ecumenismo a nivel congregacional. Esto incluye relaciones con pastores y sínodos de una iglesia nacional que forma parte de uno de los tres centros de poder y riqueza -Europa, Norteamérica y Japón-. Esta experiencia me ha hecho pensar que en muchos casos la iglesia forma más parte del problema que de las soluciones. No obstante, existen algunos indicios esperanzadores.

* Mi trabajo en la universidad en cuestiones de teología y economía y la relación que tengo con estudiantes y profesores de varias disciplinas. Esta experiencia

me demuestra que gran parte del mundo académico de mi país es completamente negligente y distorsionador ideológico de la realidad y la fe bíblica. No obstante una minoría de eruditos exegetas se ha mantenido al tanto del desarrollo de las así llamadas teologías de Tercer Mundo, los cuales, por medio de excelentes publicaciones, proveen más y más evidencia relevante en cuanto a la Biblia y el problema en cuestión. En el campo de la economía también se están desarrollando alternativas.

* Por último, quisiera mencionar que soy parte de Kairos Europa: hacia una Europa por la justicia. Esta entidad esta conectada con organizaciones de grupos marginales y con grupos u organizaciones que son solidarios con los mismos. Además, estamos en contacto con grupos similares en otras partes del mundo por medio del departamento Paz, Justicia e Integridad de la Creación del CMI. A pesar de que nos movemos lentamente en este aspecto, vemos que vamos adquiriendo nuevas ideas teológicas y estratégicas. Más tarde volveré sobre este punto.

Los que estamos aquí provenimos también de diferentes tradiciones teológicas y eclesiásticas. Dados los efectos devastadores de la globalización económica, me parece que debemos buscar nuevas formas y hacer una relectura de la mayoría de dichas tradiciones, a la luz de los nuevos entendimientos bíblicos y desafíos que Dios pone ante nosotros.

Esto se ve claramente en los excelentes materiales preparatorios para esta conferencia de Estudios sobre la Misión. Hay una clara convergencia de análisis, reflexión bíblico-teológica, y posibles alternativas. Organizaré mi contribución en tres partes, siguiendo el paradigma de ver, juzgar, actuar:

- I. Estructuras actuales de la economía de Mamón
- II. Reflexión bíblica en relación a economías e ideologías políticas
- III. Alternativas emergentes y estrategias para una acción fiel¹

I. Estructuras actuales de la Economía de Mamón

Enfocaremos nuestro análisis en tres dimensiones: lo económico, lo político y lo ideológico-teológico.

1. La Dimensión Económica: El Mercado Absoluto para los Ricos

En su ponencia preparatoria, Franz Hinkelammert parte del hecho constatado de que a partir de la caída del sistema socialista (1989-90) el capitalismo se ha convertido en el único sistema.² En este contexto, él afirma en su primera tesis que sin el desafío

¹ La literatura actualizada para cada una de estas partes las enuncio y reviso en mi libro *Alternatives to Global Capitalism: Drawn from Biblical History, Designed for Political Action*, 1995.

² F. Hinkelammert, "Changes in the Relationships between Third World Countries and First World Countries", en *Mission Studies*, IAMS, vol XII-2, 1995, pp. 133ss.

de esta alternativa -aunque esta alternativa pueda ser evaluada en sí misma- el capitalismo no sólo ha llegado a ser hegemónico, sino también salvaje y deshumanizante.

En su segunda y tercera tesis saca las conclusiones referidas al Tercer Mundo: El Primer Mundo aún necesita los recursos del Tercero, pero no a su gente. Lo cual implica que estos ya no se perciben como objetos para el desarrollo sino como materia de seguridad nacional. A esto debemos agregar el uso de los territorios del sur para experimentos industriales, pruebas militares y desperdicios ecológicamente peligrosos.

De acuerdo a nuestro punto de vista, estas correctas observaciones necesitan ser elaboradas en dos sentidos: Por un lado, explorar los efectos en otras regiones del mundo. Y, por el otro, el análisis de los mercados globales.

Los mismos efectos que vemos en el Sur son visibles tanto en el Este como en el Norte. En el Este esto es muy evidente en la región de la ex-Unión Soviética. Aquí se ha dado el fenómeno de una economía controlada por una mafia capitalista en medio de una gran brecha entre los nuevos ricos y las grandes masas de los pobres excluidos. Paralelamente, los bancos y corporaciones extranjeras se apropian y controlan los ricos recursos naturales de la región a través de inversiones directas, "joint ventures" y créditos. Además, las compañías Occidentales están utilizando estos territorios como basurero tóxico.

A todo esto, hay que agregar que en Occidente el fenómeno de la economía del capitalismo absoluto está dividiendo a los pueblos y bajando los estándares ecológicos. Permítanme citar el ejemplo de Alemania, 1994. El producto bruto interno (PBI) creció en un 2.3%. Si se examina la distribución del PBI en ese año, y se considera que ha pasado entre los propietarios del capital por un lado y los trabajadores, la creación de empleo (o mejor dicho la destrucción del empleo), los desempleados y los receptores de beneficios sociales por el otro se percibe que mientras los propietarios del capital se han quedado con la parte más grande (con un aumento del 9.1% en su participación), los otros sectores han experimentado un decrecimiento. A mayor debilidad mayor pérdida.

Algunos podrán objetar que los propietarios del capital necesitan una porción mayor de la inversión a fin de desarrollar aún más la economía en términos de empleos y generación de riqueza. Pero este argumento es inconsistente por dos razones: 1) Como se puede ver en el mismo período de 1994, mientras se produce el crecimiento económico y un crecimiento del retorno de capital, el 1,2 % del empleo desaparece; 2) Si Uds. dividen la figura de 9,1% de las ganancias de capital que se obtiene por medios productivos e inversiones financieras se observa que se invierte sólo el 7% en inversiones de la economía real y el 11% en valores monetarios. Esto demuestra que es mejor negocio retirar capital de la economía real (ej. manufactura y servicios) para reinvertirlo en el sistema financiero y especulativo.³

Y si se observa la distribución de valor monetario en Alemania es posible apreciar que sólo entre 1-10% de las economías familiares se benefician con este sistema. Esto sucede año tras año, generando una brecha cada vez más grande no sólo entre el Norte-Sur/Este-Oeste sino dentro de cada una de las regiones.

¿Cómo es posible que suceda esto y que la gente lo acepte? Esto nos lleva a la elaboración de la segunda tesis de Hinkelammert. Los mecanismos económicos que están creando esta amplia brecha (y el desastre ecológico) son muy obvios: lo que sucede es que los capitales de mercado se han globalizado mientras que la contraparte del poder organizado de los trabajadores (incluyendo a los gobiernos) ha sido fragmentado.⁴ En este sentido, las Multinacionales enfrentan a los trabajadores unos a otros, bajan los salarios, las condiciones laborales y se eliminan empleos -en lugar de acortar el tiempo de trabajo de los trabajadores de acuerdo al avance tecnológico y las ganancias productivas. El argumento del capital es el mismo en todas partes: Uds. tienen que seguir nuestras duras recetas en beneficio de la competitividad del mercado mundial. Sino siguen este camino, sigue el argumento, nos iremos a otra parte donde haya disposición de la gente y de los gobiernos a bajar los costos laborales (y las regulaciones ecológicas). Mientras este sistema siga adelante no habrá alternativa a que la gente y la naturaleza sigan perdiendo en beneficio del capital. ¿Y qué de la intervención política?

2. La dimensión política: gobiernos elegidos democráticamente al servicio del capitalismo absoluto de mercado

De hecho, ha habido gobiernos nacionales a los cuales les hubiera gustado resistir este juego de la acumulación de capital a expensas de la gente y de la tierra. Suecia fue uno de estos casos. Pero, la especulación de los mercados financieros, sumado a los déficits fiscales más otros elementos, los han forzado a aceptar las condiciones del sistema. Uds. conocen muy bien este fenómeno en Argentina. A pesar de la orientación ideológica de muchos gobiernos y partidos hacia los social, la situación fuerza a los gobiernos a incorporarse al modelo neoliberal y convertirse en agentes del mercado mundial y su pequeño club de ganadores.

Por otro lado, los gobiernos de los países industriales más poderosos han sido por largo tiempo responsables por generar y manejar a las corporaciones internacionales

³ G. Arrighi, *The Long Twentieth Century: Money, Power and the Origins of Our Times* (London/New York 1994) ha demostrado en un excelente estudio sobre la historia del capitalismo en un período de 700 años que mientras las reinversiones en la economía real no son lo suficientemente altas, existe un boom en la acumulación de capital financiero.

⁴ Además de U. Duchrow, 1995, parte 1, ver los últimos escritos sobre los sistemas globales de mercado en R. Barnett y J. Cavanagh, *Global Dreams: Imperial Corporations and the New World Order*, New York, 1994, y D. Korten, *When Corporations rule the World*, San Francisco, 1995.

a fin de que adquieran más poder los capitales de mercado en desmedro del poder de las instituciones políticas que podrían regular los mercados hacia metas sociales y ecológicas. Esto tuvo su origen en la conferencia de Breton Woods en 1944, donde se generó el concepto de economía de mercado mundial. El único superpoder económico de aquél entonces -EE.UU.- rechazó la creación de instituciones reguladoras de un desarrollo más equilibrado para la economía mundial.⁵ El resultado de esto fue una cuota de poder aún mayor para las multinacionales -y aún más serio- el desarrollo de zonas bancarias completamente desreguladas o Euromercados, lo cual daba total libertad a los valores de mercado con respecto a los bancos centrales y los gobiernos. Esto dio pie a una situación de posibilidades prácticamente ilimitadas de los sistemas financieros para poder manipular las tasas de interés, la especulación y la evasión de impuestos.

A partir de los 80, el grupo de los 7, con su poder de voto dominante en el nada democrático FMI, Banco Mundial y GATT, presionaron más y más para que se implementaran los Programas de Ajuste Estructural (PAE) que no significan otra cosa que estabilidad para los propietarios de capital y degradación social para la clase trabajadora y las mayorías dependientes.⁶ El instrumento extorsionador ha sido las mega-deudas-externas de los presupuestos nacionales. Comenzando por el sur, este cáncer se ha extendido a todos los países siendo su causa más importante la evasión impositiva. Los PAE, precedidos por los programas de austeridad económica y la unión monetaria europea (EMU), profundizan el daño a los grupos más empobrecidos de Europa. Las mismas políticas son promovidas en los EE.UU. -y los Republicanos son los que más influyen en esto-. A esto hay que agregar el caso de Japón cuando el gobierno tuvo que salir al salvataje de bancos corruptos con plata de los impuestos. La filosofía es la misma: se privatizan las ganancias y se socializan las pérdidas.

Esto nos lleva a la conclusión de que los mercados capitalistas -con su efectos desbastadores para los pobres y el medio ambiente- no se desregulan por sí mismos para que consecuentemente puedan funcionar basados en el criterio de la maximización de las ganancias. Esto sólo puede darse a nivel de decisiones políticas, nacionales, regionales e internacionales. Una vez que tales decisiones desregulatorias se han tomado, las instituciones elegidas democráticamente a nivel de gobiernos nacionales o las mismas Naciones Unidas se han vaciado de poder a fin de que en el juego capitalista sólo sobrevivan los más aptos. Esto significa que los gobiernos elegidos democráticamente han creado y sustentan la dictadura de mercados capitalistas desenfrenados. A esto hay que añadir que en más de una ocasión, dichos gobiernos

⁵ Además de U. Duchrow, 1995, parte 1, ver también J. Cavanagh et al. (de.), 1994

⁶ Cf. W. Bello, *Dark Victory: The United States, Structural Adjustment and Global Poverty*. London/Boulder, Colorado, 1993.

se confabulan con los actores de mercado para apoyar dictaduras o seudo-democracias a fin de acabar con gobiernos o movimientos de orientación social. Esto es bien conocido desde los 60 en países como Brasil, Chile, Argentina, Uruguay, Nicaragua, Vietnam, Filipinas, Indonesia, Zaire, etc. Además de las intervenciones militares directas se ha utilizado la estrategia de los conflictos de baja intensidad.⁷ Esta estrategia incluye acciones encubiertas llevadas cabo por los servicios de inteligencia del Occidente combinada con campañas de desinformación.

Por consiguiente, justo en el nivel analítico surge una perspectiva estratégica clave: volvamos a la política (democrática)!⁸ La cuestión es cómo logramos ganar a las mayorías en los decisivos países ricos industrializados cuando la mucha gente cree que está del lado de los ganadores y por lo tanto se resiste al cambio.

3. La dimensión ideológico-teológica: el ídolo del mercado

Son las mismas corporaciones y bancos transnacionales -trabajadores estructuralmente organizados; y gobiernos enfrentados mutuamente, o la cuestión de las coimas y corrupciones; el secuestro de instituciones políticas- las que poseen el control de las comunicaciones internacionales que forman las creencias y los deseos de la gente alrededor del mundo. Estos, también participan deliberadamente en campañas de desinformación por intereses económicos y políticos.⁹

Esto es muy obvio pero poco conocido. En los informes secretos de la décimo séptima reunión de los Ejércitos Americanos que tuvo lugar en La Plata en 1987, el tema central de las Estrategias de Bajo Conflicto fue definido en los siguientes términos: "control y distribución de los recursos estratégicos y las materia primas".¹⁰ Para alcanzar este objetivo la inteligencia recomendó a las fuerzas armadas controladas por los EE.UU. que se concentrarán en lo socio-sicológico o en la guerra cultural a fin de ganar "los corazones y las mentes de la gente". La guerra tenía que ser declarada especialmente contra la teología de la liberación, contra las CEBs, movimientos sociales y agencias eclesiales que apoyaran a estos actores. Los medios de comunicación, las escuelas y universidades funcionarían como aliados a ser infiltrados.

Además de esta deliberada política de desinformación, la estrategia más básica es la de crear una cultura homogénea de consumismo y amor por el dinero. Las redes

⁷ Cf. U. Duchrow, G. Eisenburger, J. Hippler, *Guerra Total Contra los Pobres*, 1990.

⁸ Este es el título de un libro en alemán de H. Scheer, 1995

⁹ Cf. E. Herman y N. Chomsky, *Manufacturing consent: The Polititcal Economy of Mass Media*, New York.1988; C. Hamelik, *Trends in World Communication on Disempowerment and Self-empowerment*, Malasia, 1994; R. Barnet y J. Cavanagh, 1994, pp. 23ss.; D. Korten, 1995, pp.149ss.

¹⁰ U. Duchrow et al., 1990, p.55

televisivas, las escuelas, los programas musicales y ahora las redes de informática, serían los espacios naturales para la creación de imágenes y símbolos mediante los cuales la gente se definiría a sí misma y escogería sus estilos de vida. “En conjunto, las corporaciones están gastando tanto como la mitad per capita para crear adeptos a la cultura del consumo como los \$207 per capita que el mundo gasta en educación pública (\$33 para el Sur).¹¹

Debajo de estos niveles políticos y psicológicos existe un nivel teológico. Aquí es donde el corazón de la economía capitalista, el dinero o mejor dicho el crecimiento del dinero, se revela a sí mismo como Mamón, el lugar donde uno pone su fe. En su libro sobre “dinero, gente y poder del Este al Oeste”, Anthony Sampson describe al dinero como “el principio central de la fe que ha reunido alrededor de sí todo tipo de reverencias y rituales que encajan con la religión universal contemporánea”¹² Sampson sigue diciendo: “...en todas partes la pantalla muestra la misma imagen mágica de los números que subyugan a cientos de diferentes culturas y tradiciones para rendir el mismo homenaje universal, proclamando absoluta fidelidad al primer mandamiento: el dinero mueve al mundo”.¹³ Es esta religión universal del dinero, combinada con el estímulo subconsciente del consumismo, la que hace que la mayoría de la gente siga al capitalismo.

Pero el ídolo demanda sus sacrificios. Muchos teólogos de la liberación han demostrado en muchos estudios serios cómo la religión del mercado legitima las durezas por las cuales hay que pasar para alcanzar la promesa futura de la riqueza.¹⁴ La versión secular de esta religión que promueven los gobiernos del G7, el FMI y el Banco mundial es la de los Programas de Ajuste Estructural (PAE) que se basa en la norma absoluta: las deudas deben ser canceladas. Estos programas de ajuste para la gente y la naturaleza a las leyes del mercado redundarán en beneficio del incremento de la riqueza en el futuro, que en la práctica sólo se obtiene con el máximo beneficio por capital.

Susan George y Fabrizio Sabelli, ambos sociólogos, han demostrado esta ambigüedad de retórica y realidad en un estudio teológico brillante: *La Fe y el Crédito: El*

¹¹ Cf. D. Korten, 1995, p.153 de acuerdo a la O NU en el Informe sobre la Situación Social Mundial 1993, p.48

¹² Cf. Hilary Russell, *Poverty Close to Home: A Christian Understanding*, London/New York, 1995, pp. 14ss.

¹³ Anthony Sampson, *The Midas Touch: Money People and Power from West to East*, Coronet Edition, 1990. p. 17

¹⁴ Cf. F. Hinkelammert, J. Pixley, J. de Santa Ana, *Sacrifice and Human Economic Life*, CMI, Ginebra, 1991; Jung Mo Sung, *La idolatría del Capital y la muerte de los pobres*, San José, Costa Rica, 1991 y *Teología e Economía: Repensando a teologia da libertacao e utopias*, Petropolis, 1994.

Imperio Secular del Banco Mundial. Su argumento es que la supuesta base científica de estas políticas es puro dogmatismo religioso, en el cual los economistas actúan como sacerdotes. En el conocimiento científico las falsedades se demuestran por medio de los resultados empíricos. No obstante, estas políticas se llevan adelante aunque sus resultados prácticos demuestren lo contrario a sus promesas; a saber, mayor empobrecimiento y mayor destrucción de la naturaleza. De esta manera toda la teoría neo-liberal termina siendo un sistema dogmático-ideológico que legitima un sistema de riqueza y acumulación de poder. El director general del FMI, Michel Camdessus, propuso inclusive ver al mercado como el instrumento principal para establecer el reino de Dios sobre la tierra. Si se administra adecuadamente -de acuerdo a como lo ve el FMI- generará la riqueza necesaria para ayudar a los pobres. No hay duda que Camdessus coopta el vocabulario de la teología de la liberación para promover lo contrario.¹⁵ ¿Qué puede hacer la teología cristiana para contrarrestar esta falsa religión?

II. Acercamientos desde la Biblia para promover alternativas a la políticas económicas idolátricas

Cuando vamos al relato bíblico cada uno viene con sus propias preguntas y problemas. A esto hay que añadir el hecho de que formemos parte de un contexto global, cada uno viene de una realidad diferente. Esta es la razón por la cual no propongo comenzar a inferir principios teológicos o éticos que nos sirvan de guía para nuestra situación actual. Tampoco es conveniente tomar como referente a una tradición bíblica particular y transformarla en un principio universal que sea aplicable a la situación global.

Por ejemplo, podría tomar el aspecto totalitario del capitalismo desregulado de los mercados globales y confrontarlo con una teología que fue desarrollada para resistir los imperios totalitarios helénico-Romanos, i.e. escritos apocalípticos. No obstante, esto no incluiría el hecho de que nuestro sistema es una mezcla de varios niveles y dimensiones sistémicas. De hecho, el nivel global está afectando a todos a nivel nacional. Pero cada país tiene diferentes niveles de poder y de posibilidades democráticas. La cuestión es cómo obtener un conjunto de instrumentos diferenciados al escuchar el mensaje bíblico.

Mi propuesta es combinar la búsqueda de un eje general de la misión del pueblo de Dios para ver como el mismo se mueve en diferentes contextos históricos. Para plantear claramente mi tesis de entrada, creo que este eje central que permea a las

¹⁵ Cf. el cuidadoso análisis del discurso de Camdessus en el minicongreso de Francia para hombres de negocio cristianos (1992) por F. Hikelammert, publicado por el DEI, San José, 1996, p. 23 ss.

Escrituras consiste en que Dios eligió a Israel y más tarde a las comunidades judeo-mesiánicas de Jesús a fin de atraer a los pueblos de la tierra a vivir una alternativa a los reinos e imperios del Cercano Oriente, y esto incluye una alternativa económico-política que se expresa simultáneamente en términos ideológicos y teológicos. Comparto totalmente el principio hermenéutico planteado por J. H. Wrigth en las etapas preparatorias para este conferencia, el cual consiste de una “comprensión paradigmática de la relevancia del Israel del Antiguo Testamento para otras culturas y sociedades”:

“Israel fue creado y comisionado a ser luz de las naciones. De manera, que desde el comienzo hubiese el sentido de que todo lo que estuviera conectado a ellos debía ser en principio ejemplificador. El don de la tierra y la ley para vivir eran intrínsecos a la forma en que Dios formó a Israel para ser un pueblo alternativo. Cuando uno estudia los elementos particulares de las estructuras sociales, económicas y políticas de Israel debe tener presente en primer lugar, el objetivo universal que da sentido a su existencia. Este importante principio hermenéutico ayuda a develar la relevancia del Antiguo Testamento...”¹⁶

Al cual agregaría el Nuevo Testamento. Los hermanos Lohfink hablan de Israel y de las comunidades mesiánicas primitivas como “comunidades de contraste”. Por supuesto que esto no debe entenderse como un modelo alternativo atemporal. La vivencia de una alternativa sólo puede ser entendida y asimilada contextualmente. En la historia de Israel y de la iglesia primitiva podemos distinguir cuatro contextos principales:

1. El contexto pre-estatal 1250-1000
2. El contexto monárquico que dura hasta el 586 a. C.
3. El contexto semiautónomo dentro del imperio Persa que llega hasta el 333.
4. El contexto bajo los imperios totalitarios helénico-Romanos

1. El pueblo alternativo de Dios como residentes y esclavos liberados

En la tradición de la clásica obra de N. K. Gottwald, *Las Tribus De Yavé*¹⁷, hay muchos eruditos que adhieren a la idea de que el temprano Israel era un modelo contracultural a los reinos e imperios vecinos. En Éxodo 3, vemos que la revelación de Yavé tuvo lugar entre los oprimidos o marginados en Egipto y sus alrededores, incluyendo el resto del antiguo cercano oriente. A estas gentes se los conocía como

¹⁶ C. Wright, “God or Mammon: Biblical Perspectives on Economies in Conflict”, *Mission Studies*, Vol XII-2, 1995, p. 148

¹⁷ N. K. Gottwald, *Las Tribus de Yahveh*, Barranquilla, Colombia, 1989 (orig. inglés de 1980)

los Hebreos o Apiru. El nombre del Dios de los Hebreos significa: “Yo estoy y estaré con Uds.”, con el pueblo oprimido en lucha por la libertad. El segundo elemento de la revelación de Yavé, además del poder liberador de Dios, fue la entrega de la ley, La misma serviría de instrumento diferenciador entre Israel y los reinos e imperios opresores de la región.

Todo esto ocurrió en un momento de la historia en el cual los superpoderes de la región mesopotámica estaban debilitados. A su vez los pequeños reinos de los valles y ciudades fortificadas que obligaban a pagar impuestos a la gente también se encontraban en una situación de debilidad. De esta manera, los esclavos y residentes liberados podían unirse en las mesetas Palestinas a fin de formar familias y clanes con economías autosuficientes. No se organizaron en forma de monarquías, sino que formaron una confederación de representantes tribales de los pequeños agricultores representados por sus clanes. Cuando tenían que defenderse de los ataques externos, Dios levantaba líderes carismáticos (los jueces).

El primer modelo de Israel contiene elementos de autonomía, autosuficiencia, igualdad y solidaridad, lo cual no excluye ciertos problemas como a veces pareciera sugerir el libro de los Jueces. Sin lugar a dudas, hoy día no tenemos las condiciones contextuales de este tipo. En su lugar, todas las iniciativas de la historia reciente en la cual se intentaron desarrollar alternativas a la leyes desregulatorias del mercado fueron aplastadas por los mercados mismos y sus aliados en la forma tradicional del liderazgo del imperio occidental de EE.UU.

2. Dios o Baal: ¿se puede controlar al sistema monárquico?

La arqueología demostró que el modelo primitivo de Israel de una “república campesina” fue exitoso. No obstante, una incipiente cultura aldeana fue surgiendo. La población creció y se extendió más allá de la serranía. Se comenzó a cultivar en forma de terrazas y así surgió la división del trabajo. Algunos se enriquecieron más que otros. El contacto con los valles y llanuras dio pie para el intercambio comercial y los conflictos armados con las ciudades Cananitas de la zona (Filisteos). Así fue como los grupos de interés en Israel pidieron un rey como las demás naciones para que los condujese a la guerra (1 Samuel 8). A esto, los campesinos libres e igualitarios se resistieron, como se puede ver en la parábola de Jotam en Jueces 9. Similar actitud adoptó el profeta Samuel como se registra en 1 Sam. 8. El argumento era el siguiente: si Yavé no es más el que reina, el pueblo será esclavizado por el sistema monárquico así como lo fue en Egipto y en otros reinos e imperios del Antiguo Cercano Oriente del cual fueron liberados.

Concretamente, esto significa que: las mejores tierras serán para la corte y los oficiales de la corte, los jóvenes serán forzados gratuitamente a trabajar para el rey y los hombres más jóvenes serán reclutados para el ejercito monárquico. A pesar de

la advertencia de Yavé expresada por Samuel, Israel decidió optar por la elección de un rey para así ser igual a las demás naciones.

Es bien conocido en que termino todo esto. Salomón es el primer ejemplo de un ajuste a fondo para poner las cosas en orden. A esto él le carga al pueblo con la construcción y el mantenimiento del templo estatal. Las tribus del Norte se rebelaron contra Roboam, hijo de Salomón y así el reino terminó dividiéndose en dos regiones: Israel al Norte y Judá al sur. Sin embargo, al poco tiempo el Norte volvió al sistema monárquico tradicional. Y es en este contexto donde tenemos la primer confrontación clásica entre los profetas de Yavé en coalición con los campesinos y los pobres por un lado, contra el sistema monárquico liderado por Acab y Jezabel, por el otro. Y el tema que surge aquí es lo que yo denomino Teo-economía.

La Teo-economía significa que la cuestión de quien es Dios es formulada como la cuestión de cual política económica uno escoge. Por un lado, la fe en Yavé se expresa mediante la distribución igualitaria de la tierra como medio de producción suficiente para todas las familias extendidas y los clanes, más la distribución del poder legal y político entre los ancianos. Por el otro, está la fe en Baal que se expresa mediante un sistema de propiedad desigual y una distribución de la tierra que beneficia al rey, a su corte y a los terratenientes. A esto hay que sumarle una manipulación de un sistema jurídico que opera en beneficio de las clases más pudientes. Aquí el término Baal significa “señor y propietario” con una fuerte connotación de dominio sobre la mujer.

La historia paradigmática de esto es la de Acab cuando le roba la viña a Nabot y más tarde lo asesina tratando de encubrir el hecho por medio de una manipulación jurídica (1 Re. 21). A esto hay que añadir que la monarquía afecta la relación con los pueblos vecinos. No sólo se desarrollan estructuras de clase dentro de la sociedad sino que también se invaden y atacan a los pueblos vecinos en forma imperialista (1 Re. 22). Hasta la relación entre la gente y la naturaleza es afectada por este conflicto. Esto se ejemplifica en la dramática disputa que se da entre el profeta de Yavé y los sacerdotes de Baal: ¿quién provee la lluvia, Yavé o Baal? (1 Re.18).

Elías plantea una disyuntiva muy clara ante el pueblo: “¿Hasta cuando van a continuar ustedes con este doble juego? Si el Señor es el verdadero Dios, síganlo a él, y si Baal lo es, a él deberían seguirlo” (1 Re. 18.21). Evidentemente, esta es la cuestión bajo las premisas de una economía agraria. Jesús retoma la cuestión bajo las condiciones de una economía monetaria temprana. Aquí ya no es Baal quien legitima la acumulación de la tierra sino Mamón el ídolo que legitima la “acumulación de tesoros” (Mt. 6.19). Más adelante volveremos sobre esto.

No podemos releer toda la historia de los reyes de Israel y Judá y de cómo los profetas los confrontan a ellos y a la clase que se enriquece a expensas de la gente. La cuestión que permanece es muy clara: por un lado, la fe en Yavé es sinónimo de justicia y vida. Y por el otro, fe en los ídolos es sinónimo de injusticia y muerte. Jeremías lo resume muy bien cuando se refiere a Josías y a la verdadera reforma que inició en Judá:

“Defendía los derechos de pobres y oprimidos, y por eso le fue bien. Eso es lo que se llama conocerme. Yo el Señor lo afirmo” (Jer. 22.16). El mensaje durante la monarquía es el mismo sin importar cual profeta uno escoja: Amos, Isaías, Miqueas u Oseas

Pero ¿cuál es entonces la diferencia entre Israel y sus vecinos durante el período que va del 1000 al 586? ¿Existe alguna, o es el llamado de Dios a ser sal una alternativa una causa totalmente perdida? Creemos que no. Existen dos datos distintivos que caracterizan a la misión de Israel entre los pueblos paganos aún cuando el pueblo de Dios comparte las estructuras económicas y políticas cuestionables de su medio:

a. El desarrollo del movimiento profético

b. Las importantes iniciativas de una revolución y una reforma jurídica

a. Los profetas no eran personajes desconocidos en el Antiguo Cercano Oriente (ACO), la diferencia es que la mayoría de ellos actuaban como asesores del rey, p. ej., para identificar el mejor tiempo para ir a la guerra para conquistar nuevos territorios. En Israel este no era el caso. Los movimientos proféticos apoyaban a los pequeños agricultores y a los pobres en su confrontación con el poder monárquico y su entorno. Este elemento es central al testimonio de Israel y aún en la historia de la iglesia el cual en muchos casos llegaba a extremos del martirio de los profetas. De manera que, el ministerio profético debe ser un elemento constitutivo del aspecto misionero de la iglesia contemporánea.

b. Los campesinos oprimidos actuaban en forma conjunta con los profetas en lo que se refiere a la revolución y las reformas. Por ejemplo, el profeta Elíseo, discípulo de Elías, recibió el mandato de Dios de ungir a Jehú -líder militar- a fin de derrotar a la dinastía de Acab. Jehú se convertiría así en el restaurador del culto a Yavé y restaurador de la justicia (2 Re. 9ss.). Esto se logró parcialmente, pero hubo un par de excepciones. En primer lugar, no destruyó los ídolos monárquicos de Betel y Dan (2 Re. 10.29). En segundo lugar, él y su casa se caracterizaron por la crueldad, según lo atestigua el profeta Oseas (Oseas 1.4). De esta forma, Israel aprendió de esta experiencia del siglo IX que la revolución no es una solución adecuada si sólo significa un cambio de autoridades que perpetúan el mismo sistema de poder y que además incrementa la violencia,

El caso es diferente cuando los campesinos salen a defender la dinastía de David contra un golpe de estado e instauran a Josías como rey (641-609; cf 2 Re. 21.199ss.). Con la ayuda de Jeremías, los sacerdotes y escribas fieles, el rey pudo realizar una reforma jurídica básica. Esto se ve claramente en el libro de Deuteronomio. Lo que vemos en este ejemplo es una reforma que podríamos calificarla de monarquía constitucional con un fuerte elemento provisional para la promoción de la justicia y la paz, la cual incluía una revisión de los derechos monárquicos (Deut. 17). La diferencia clave entre Israel y sus vecinos es que en lugar de ser una ley monárquica, la ley de Judá es dada por Dios. De esta forma, la gente tiene derecho a una justicia

legal la cual incluye aspectos económicos y políticos. En este caso, no se trata de un acto de gracia monárquico y arbitrario.

Hay dos elementos que nos pueden ser útiles del legado de Israel durante el período monárquico para nuestra situación: a. el ministerio profético de confrontar a los poderes, las cuestiones idolátricas y la injusticia; b. el ministerio político que consiste en afectar la formulación de leyes e instituciones que ayuden a proteger los derechos de la gente.

De todas formas, no hay que olvidar que las advertencias proféticas y la reforma de Josías no lograron parar la caída de los reinos del Norte y del sur. Las consecuencias fueron catastróficas tanto para Jerusalén como las clases más pudientes y el pueblo que fue llevado a la cautividad Babilónica o que huyó hacia Egipto. Lo extraordinario del pueblo Judaico, más tarde conocido como los judíos, es que en medio de los sufrimientos tuvieron la capacidad de arrepentirse y generar nuevas visiones, instituciones y conductas que en muchos sentidos irradiaron “luz a las naciones”.

3. Nuevas alternativas semiautónomas bajo el régimen Persa

A partir de la caída de la monarquía surge una cantidad de experiencias y propuestas enriquecedoras en cuanto a cómo diseñar una nueva comunidad Judaica en términos socioeconómicos y políticos. Seremos selectivos en cuanto a estos ejemplos¹⁸. Hay un elemento de nuevas formas en los grupos que siguen:

a. Tenemos, a la gente de Judá que inicialmente se había quedado sin tierras por la invasión babilónica. Se sienten felices con la recuperación de alguna tierra y sin tener que pagar impuestos al rey y a su templo. Los excedentes se usan para el cuidado de los pobres y para celebrar un festival anual. Cada siete años hay que dejar descansar a la tierra, las deudas y los esclavos deben ser liberados (año sabático, cf. Deut. 14-15).

b. Se conoce al deuterioisafas como el profeta que junto a otros discípulos exilados en Babilonia actualizaron los textos de Isafas. Comprende los cps. 40-55 de Isafas. Se cree que estos materiales pertenecían a los profetas antiguos y a los cantores del templo. Estos cumplía el rol ideológico de los reyes davidicos. No obstante, ahora, estos cambiaron profundamente sus perspectivas. Ya no ven la acción de Yavé operando mediante la monarquía davídica, sino que ven a Dios obrando en la creación y mediante los reyes de las naciones como Ciro quien los libró de Babilonia. Y aún van más allá al ver la acción de Dios en la historia a través de su pueblo y siervo sufriente (Is. 52-53). El sufrimiento vicario-sanador de la comunidad- por los pecados de los que cometen injusticias es el anticipo de la misión de Jesús.

¹⁸ El estudio más serio sobre el tema está en alemán, Ton Veerkamp, 1993 (Autonomía e Igualdad: Economía, política e ideología en las Escrituras)

c. Otro ejemplo de este nuevo comienzo es el del profeta-sacerdote Ezequiel. Su mensaje es que el pecado no es el destino final. A cada generación Dios le da una oportunidad de comenzar nuevamente con justicia (Ez. 18 y 33). El promueve reglas muy concretas. Por ejemplo, los líderes de Israel no deben poseer mucha tierra a fin de que el antiguo orden del núcleo familiar extendido pueda ser reinstalado (45-46): “Esta tierra tendrá por posesión en Israel, y nunca más mis príncipes oprimirán a mi pueblo; y darán la tierra la casa de Israel conforme a sus tribus. Así ha dicho Jehová el Señor: Basta ya, oh príncipes de Israel! Dejad la violencia y la rapiña. Haced juicio y justicia; quitad vuestras imposiciones de sobre mi pueblo, dice Jehová el Señor” (45-8-9)

d. Los sacerdotes se arrepintieron. Su postura se deja ver en el denominado “documento sacerdotal” (P). El libro de Levítico es una pieza clave de esta obra. Y uno de los elementos claves de esta teología es el día de la reconciliación o el día del sacrificio vicario (Jom kippur, es la traducción literal: el día en que son perdonados los pecados; Lev. 16). Concepto emparentado con el código de Santidad de cps. 17-26. Este concepto de un día anual de la reconciliación tiene que ver con el pecado estructural que surgió con la monarquía y culminó en una catástrofe. El mecanismo del chivo expiatorio para limpiar los pecados confesados de la comunidad, significa que nunca más los pecados llegarán a ser estructurales y rutinarios.

El código de Santidad ofrece dos posibilidades decisivas al pueblo: 1) tienen un marco de referencia ante el cual su confesión de pecados tiene referencia directa; 2) las leyes están estructuradas de tal manera que proveen un mecanismo de revisión de acciones equivocadas.

Levítico 25 es el texto clave en lo que se refiere a los pecados económicos y las normas positivas. Además del año sabático se incluye el año del Jubileo. En este último se prescribe que se le devolverá a la familia la tierra perdida por deudas, que todas las deudas serán perdonadas y todos los esclavos serán liberados cada siete años. La tierra no podrá ser vendida a perpetuidad ya que Yavé es el dueño de la misma y la reparte entre las familias como medio de productividad para el sustento vital. También se prohíbe las tasas de interés para los créditos de consumo de la gente necesitada. Aquí tenemos en forma de ley lo que hizo Nehemías en un caso particular de extremo endeudamiento de los pobres: Judá debe estar unido como una familia que se rige por la Torá (Torah Republic), lo cual en este caso particular significa la cancelación de las deudas (ver Neh. 5). Este período nos deja muchas lecciones del pueblo de Dios. A pesar de que los Persas son los que ponen las reglas de juego, a Israel le queda un margen de aplicabilidad de las leyes de Dios basadas en el escrutinio y el perdón de pecados. De esta forma, se le da la oportunidad a la gente de reevaluar sus conductas equivocadas.

4. Resistencia y alternativas en pequeña escala de los judíos y

las comunidades mesiánicas de los discípulos de Jesús para confrontar a los imperios totalitarios Greco-Romanos

Desde el punto de vista de los pueblos conquistados y oprimidos como Judá, la perspectiva del período Grecoromano es muy diferente a la que se enseña en las escuelas. El libro de Job refleja los comienzos de este período. A Dios y a los dioses se los ve como personajes arbitrarios. La economía tiene una orientación monetarista y se favorece a las ciudades en desmedro del campo. La conformidad religiosa y cultural llegó a tal punto que allí por el 168 a.C. se prohibió el culto a Yavé en Jerusalén y se colocó una estatua de Zeus en el templo.

Durante esta época lo más atrevido que puede hacer el pueblo de Dios es decir “No”. Así es como surgen las coaliciones de grupos fieles que expresan su disconformidad mediante la literatura apocalíptica. Daniel es uno de las obras clásicas de este período. En el cap. 3 se da cuenta de la parábola del rey Nabucodonozor cuando manda a colocar un inmensa estatua de oro en medio del imperio para que la gente vaya obligadamente a adorarlo. La estatua representa el poder político absoluto que al ser de oro se convierte en sinónimo de poder económico total. Por último, se lo presenta como poder religioso e ideológico absoluto ante el cual la gente tiene que ponerse de rodillas. Sabiendo el riesgo que implicaba esto -ser quemados en un horno- sólo tres judíos dicen NO. En primer lugar, este NO es muy importante porque desafía al poder absoluto. Esto se convierte en prerequisite de todo lo que se quiera hacer frente a un régimen totalitario. La segunda cuestión es el análisis de los pies de barro del sistema absolutizador (cf. Dan. 2 y 7). Hay que demostrar que la situación va a colapsar y así se rompe con el círculo de temor hacia el sistema de poder. Paralelamente, el visionario apocalíptico percibe la victoria final del reinado de Dios como un rostro humano que aplasta al rostro bestial de todo imperio. En esto consiste el “apocalipsis”, la revelación, en que el visionario anticipa como revelado lo que los demás experimentarán en el futuro. Esto es de mucho aliento para aquellos que resisten al sistema.

No podemos detenernos en cada una de las estrategias de estos grupos de resistencia. Tenemos a los Macabeos, que inicialmente eligen el camino de la revolución pero más tarde, después de la victoria, terminan adoptando el modelo griego de sacerdocio-monárquico absolutista -al igual que Jehú que vuelve a caer en el viejo sistema-. Los fariseos, tratando de influir al sistema desde el aspecto militar. Los celotes, desde afuera. Los Hasidim, retirándose al desierto para formar comunidades excluyentes que pretendían anticipar la llegada del reino de Dios y su juicio sobre el resto del mundo -Qumran. Y los grupos mesiánicos identificados con los pobres que esperaban la irrupción milagrosa del reinado de Dios.

Este era el panorama político-religioso cuando Jesús entró en escena. Jesús adhiere al “No” de los grupos de resistencia pero a su vez introduce un significativo “Sí”. El ve al reinado de Dios -como opuesto a los sistemas de este mundo- como algo

presente y que comienza en la vida diaria de las personas y especialmente entre los pobres y los excluidos. Comenzando por estas células, el reino irradia su luz a Israel y a todos los pueblos.

Es bien sabido, aunque debe ser remarcado para nuestra perspectiva temática, que el elemento central del mensaje de Jesús es el reinado de Dios. La frase aramea *Malkuth Yavé* significa “Dios reina”. Las implicancias económico-políticas del mensaje central de Jesús son evidentes a la luz del trasfondo de la luchas históricas de Israel para salir del sistema monárquico dominante y formar una sociedad alternativa (se incluye el arrepentimiento por la experiencia monárquica, las nuevas normas y el gran NO cuando la situación vuelve a tornarse totalitaria). Tanto Jesús como sus discípulos formaron parte de los movimientos radicales que se oponían a la hegemonía imperial grecoromana en su dimensión política, económica e ideológica. Y esto incluía a aquellos que apoyaban al sistema que se oponía a los planes de Dios de amar a su pueblo y a todo el mundo. A continuación trataremos de entender cómo él lleva cabo esta propuesta.

Primeramente, su análisis económico político es claro: “sabéis que los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen potestad. Pero no será así entre vosotros, sino que el quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos. Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y dar su vida en rescate por muchos” (Mr. 10.42-45)

Jesús comienza con un claro y liberador NO al sistema de las monarquías absolutas y sus entornos explotadores y opresores -lo cual era una realidad aceptada en el mundo ACO y Romano-. En este contexto es donde también debemos entender su rotundo NO a Mamón. Mamón no es sólo una categoría psico-teológica (donde este su tesoro, allí estará su corazón Mt. 6.21) sino también una realidad teo-económica. Esto se ve claramente en el clásico texto sobre Mamón de Mt. 6.19-34.

Una de las características típicas de la temprana economía monetaria es la “acumulación de tesoros”¹⁹. Fue introducido por los Persas a fin de racionalizar el cobro de los impuestos -probablemente siguiendo el ejemplo de los templos estatales centralizados donde se acumulaban los sacrificios (como los animales no podían ser transportados a largas distancias se los vendía por plata en el mercado casero para luego comprar nuevos animales en templo; cf. Deut. 14.24ss). Desde ese entonces, se convirtió en una costumbre la acumulación de tesoros tributarios que llegó a ser característico de las cortes y los templos del sistema monárquico. Esta es la razón por la cual Cristo no quiere saber nada con el dinero tributario romano (Mr. 11.13-17 interpretación que va contra las interpretaciones tradicionales)²⁰ Por el mismo

¹⁹ Cf. U. Duchrow, 1995. pp. 133ss.

²⁰ Cf. U. Duchrow, 1995, p.189

motivo, Jesús ataca ferozmente al sistema del templo de Jerusalén que aún barre con el último centavo de la viuda pobre (cf. Mr. 11.15-19 y 12.41-44)

La era grecoromana agregó un elemento más a la economía monetaria. Aquellos que se hacían ricos como parte del programa tributario imperial y no tenían que invertir todo en las guerras compraban esclavos, tierras o comerciaban para reproducir su dinero. Este cambio en la producción no es el modo de producción del capitalismo moderno. Sin embargo, este modelo tendió a fortalecer la división entre el campo y la ciudad porque el dinero volvía a los inversores que vivían en la ciudad.

Entonces, vemos que es el dinero que se acumula en forma de impuestos lo que acaba con los medios de vida de los pobres y en especial los de los pobres rurales; ya sea por medio del templo, la esclavitud o el comercio. Jesús identifica y rechaza la política económica de su tiempo que es nada más ni nada menos que Mamón. El ídolo maneja las estructuras y los corazones. Aristóteles ya había analizado esta interrelación de forma brillante²¹. Su argumento es que desde el momento en que se generan los mecanismos para la acumulación de dinero como un fin en sí, sea por vía del comercio o de la ganancia de interés, suceden tres cosas: 1) Los recursos económicos dejan de servir a las necesidades de los hogares. 2) Se dividen las comunidades y peligra su integridad. 3) Y esto se explica por el hecho de que la acumulación de dinero toca la codicia humana para hacernos creer que podemos comprar “medios de vida ilimitados”, que en el fondo es la obsesión por vivir eternamente. Esta es la razón por la cual Jesús -dirigiéndose a los pobres como agentes naturales del reinado de Dios- va al grano de la cuestión al invitar a la gente a confiar sus vidas al cuidado de Dios. Una de las dimensiones más peligrosas del dinero como medio de acumulación es el poder que tiene para generar la ilusión de que es dador de vida y aún de vida eterna, cuando lo que en realidad hace es acabar con la vida. Y esta es la marca de los ídolos de acuerdo a todas las tradiciones del testimonio bíblico.

Esta interconexión del elemento teo-económico y teo-psicológico del rechazo de Mamón puede ser verificada por la alternativa que plantea Jesús. Contra las estructuras de Mamón de los “paganos” (gohim, los pueblos no judíos, vers. 32), él apunta al “reinado de Dios y su justicia” (vers. 33). Después de todo, desde el mismo comienzo se lo identifica a Yavé con la justicia. Y justamente esta es la misión del pueblo de Dios entre las naciones del mundo: dar testimonio con su fe y con sus vidas dentro de las estructuras socioeconómicas y políticas.

Este es el contenido de la segunda parte del texto de Mr. 10.42ss: “No será así entre Uds.” La estructura del pueblo de Dios es el mutuo servicio. La función de la diaconía en su sentido original significaba que el servicio de la mesa estaba a cargo de los esclavos y las mujeres. En contraste a la economía patriarcal y de esclavitud del imperio grecoromano, Jesús le pide a sus discípulos que generen una alternativa

²¹ Cf. *ibid.*, p. 20ss.

igualitaria en el espíritu del “hijo del hombre”, quien, de acuerdo a Dan. 7.13 marcará la victoria de los imperios bestiales. Además, el tiene el rostro del siervo sufriente del Deuterisaisaías. La visión de Jesús es que las comunidades mesiánicas tengan el espíritu de ser la sal, la luz, una ciudad en un monte y para así llegar a ser la levadura de Israel. Un Israel renovado que pueda afectar a las gentes de todas las naciones (Mt. 5.13ss refiriéndose a Is 2). El camino de Jesús en un contexto totalitario tiene dos aspectos: por un lado, proclamar un rotundo NO a una economía idólatra basada en el valor monetario que enriquece a unos pocos mientras esclaviza y mata a la mayoría pobre. Y por el otro, la creación de pequeñas células de fe y justicia que en pequeña escala se convierten en alternativas testimoniales a la llegada del reinado de Dios.

De acuerdo a Lucas en Hch. 2.42-47, las comunidades primitivas de Jerusalén se movían en este mismo sentido. Comparten todo a fin de que no haya nadie necesitado entre ellos -que vendría a cumplir lo de Deut. 15.4-. Y para estos creyentes, este es el testimonio del “poder de la resurrección”. El sistema se las ingenió para acabar con el Mesías. Pero no pudo acabar con el espíritu del Mesías que poco a poco comenzaba a dispersarse por todo el imperio romano.

Este también fue el mandato del apóstol Pablo: establecer comunidades mesiánicas alternativas por todo el oikoumene. Su estrategia básica fue la siguiente: el modelo bíblico misionero original era que por medio de la liberación y de las leyes de vida de Yavé, Israel se convertiría en un ejemplo iluminador y atractivo de estructuras comunitarias justas para las gentes que sufrían bajo las estructuras de injusticia en otras naciones. El modelo desarrollado por Pablo, sugiere que tales ejemplos comunitarios atractivos de fe y amor debían desparramarse entre los pueblos para influir el oikoumene hasta que Dios diera plenitud a dicho movimiento y llegara a ser todo en todos.

Pablo es bastante específico en cuanto a las características de las comunidades mesiánicas alternativas: “Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo, pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús” Ga. 3.26-28.

La promesa universalizante de la alternativa de Dios se evidencia en la convivencia pacífica de judíos y gentiles -los cuales se incorporan a la historia del pueblo de Dios para cooperar en la creación de la justicia-; la superación de la esclavitud y la eliminación del patriarcado²². A esto hay que añadirle el anhelo de toda la creación por ser liberada para ser parte de la comunidad mesiánica (Ro. 8)

Todo esto no vendrá sin sufrimiento. Al finalizar el primer siglo de nuestra era

²² Es interesante que Pablo escoja el término iglesia que viene a ser equivalente del hebreo “qahal Yahweh” (asamblea de Dios) la cual estaba constituida por los representantes del pueblo durante el período pre-estatal y posmonárquico. Cf. U. Duchrow, 1995, p. 196ss.

vemos como el imperio acaba con los judíos rebeldes y sus anhelos mesiánicos. En el 70 los romanos destruyen Jerusalén y crucifican a 30.000 judíos que luchaban por su liberación. El Apocalipsis de Juan refleja la situación de persecución de los 90. Y es significativo como los asuntos económicos jugaba un rol importante en todo esto²³. En el capítulo 6 se describe al emperador, a los militares y a la gente de negocios como los portadores de la muerte que montan sus caballos y a quienes se le da poder por período de tiempo antes del juicio final. La bestia del abismo fuerza a todos los seres humanos a ser identificados con un número sin el cual no pueden comprar ni vender (13). Y la caída del imperio incluye la caída de aquellos que se enriquecieron gracias al poder de la bestia -antes que la vida se manifieste en toda su plenitud en la presencia de Dios (18-21).

III. Una estrategia múltiple para economías que generen vida

Espero que este vistazo a las tradiciones bíblicas haya mostrado la riqueza de la lucha por un economía sostenible más justa y pro-vida. Ya sea en el testimonio de Israel, el movimiento de Jesús y las comunidades mesiánicas primitivas. La idea era ver la confrontación entre Dios y Mamón en contextos de vida reales. Esto implica el análisis de las economías en conflicto de cada época junto a sus ramificaciones políticas y económicas.

Este análisis teo-económico no es tan sencillo de realizar hoy día porque hay muchas situaciones con elementos contradictorios y a niveles interconectados. Pudo haber sido más sencillo hacerlo después de la Segunda Guerra Mundial (aunque esto lo podemos afirmar sólo como un sentimiento retrospectivo). En aquél entonces, el colapso económico del capitalismo liberal clásico de la crisis de 1929 y las dos guerras estaban frescas en la memoria colectiva. aún así, los llamados Demócratas Cristianos de aquel entonces, que ahora son los promotores del neoliberalismo europeo, promovieron el slogan: “nunca más al capitalismo”²⁴. Esta situación pudo haber sido comparable al tiempo cuando había colapsado la monarquía en Israel y Judá y todos los diferentes grupos -aún aquellos que habían sido parte del sistema- se arrepintieron y buscaron alternativas. Como después de la crisis del 30 se lanzaron algunas medidas regulatorias para frenar al capitalismo. Este fue el período del Peronismo con orientación social en la Argentina.

Hoy día nos enfrentamos a una mezcla compleja. A nivel global tenemos un sistema de mercado totalitario desregulado e instituciones plutocráticas controladas por el grupo de los 7 países más ricos. Paralelamente, tenemos estructuras nacionales y regionales con resabios de democracia y con posibilidades de alternativas a pequeña escala. Mi propuesta hermenéutica no es quedarnos con un modelo particular del

²³ Ibid. p. 200ss.

testimonio bíblico, sino identificar cuales elementos bíblicos pueden servirnos a nuestro contexto actual. Y en cada uno de estos casos, nos preguntaremos cual podría ser el rol misionero de la iglesia. Propongo detenernos en tres elementos de una estrategia múltiple: decir NO, generar alternativas en pequeña escala e involucramiento político.

1. Decir un NO rotundo totalitarismo global neoliberal, el poder descontrolado del Mamón contemporáneo

La mayoría de las iglesias occidentales en sus pronunciamientos económicos contemporáneos parecen evasivas de un análisis claro, y aun se evitan ciertos términos que podrían ser claves para entender lo que está sucediendo²⁵. Una de estos términos es capitalismo. No se lo toma por lo que dice, a saber un orden económico que controla no sólo la economía sino también a la sociedad y a la naturaleza bajo una misma meta global: la acumulación de capital. En su lugar, las instituciones usan eufemismos como economía de mercado o economía social de mercado para evitar el significado preciso del término. Puesto de forma positiva, el dinero y los negocios monetarios se rodean de un halo mítico y un aura divina. Hablamos de secreto bancario (y la mayoría está de acuerdo en esto), emprendimientos bancarios, bancos centrales y stock-markets (mercado de valores) como si fueran templos y catedrales²⁶. Aquí nos enfrentamos con un tabú espiritual que es característico de la esfera de un ídolo.

Probablemente muchos de Uds. conozcan la trilogía de Walter Wink: *Naming the Powers, Unmasking the Powers and Engaging the powers*²⁷. Su tesis fundamental es que detrás de cada realidad material, sean estas instituciones y sociedades, no sólo existe un aspecto exterior sino una espiritualidad intrínseca. En el caso del capitalismo el primero que mostró esto fue Marx en su análisis del fetichismo²⁸. Sin uno quiere resistir y vencer una realidad institucional, no es suficiente hacerlo desde una perspectiva sociológica, económica o política. La figura de Mamón es un buen ejemplo bíblico para mostrar esta interconexión.

²⁴ Cf. El programa de Aalen del alemán CDU

²⁵ Una excepción a esto es la "carta de fe sobre economía" de algunos grupos y organizaciones cristianas holandesas, 1991.

²⁶ e.g. los excelentes libros de W. Greider, *Secrets of the Temple: How the Federal Reserve Runs the Country*, New York/London, 1987; H. Chr. Binswanger, *Money and Magic: Critique of the Modern Economy in the Light of Goethe's Faust*. Chicago, 1994

²⁷ W. Wink, *Naming the Powers*, 1984, *Unmasking the Powers*, 1986, *Engaging the Powers*, 1992. Impresos en Philadelphia.

²⁸ Cf. F. Hinkelammert, *Las Armas Ideológicas de la Muerte*, Salamanca 1978, and U. Duchrow, *Global Economy: A confessional Issue for the Churches*, CMI, Ginebra, 1987, pp. 168ss.

Martín Lutero expuso esto en su Gran Catecismo. En su explicación del mandamiento “no robarás”, relaciona el primer y el segundo mandamiento concluyendo que Mamón es el ídolo más adorado de la tierra lo cual se opone al primer mandamiento. Y esto el lo aplica a las corporaciones de su época²⁹.

En su última conferencia universitaria, Karl Barth reflexionó sobre todo esto bajo la tipología de los “poderes sin amo”³⁰. En ésta relaciona la oración “que venga tu reino” con la lucha por la justicia. La oración y la acción deben estar unidas ya que no nos estamos enfrentando sólo a la carne y la sangre. Barth demuestra que la tendencia humana es usar nombres de los poderes dados por Dios para hacerse dioses a sí mismos o en su lugar lo que ellos consideran que Dios es: un poder arbitrario para dominar.

Quieren llegar a vivir autónomamente, sin amos. Esto es como en el caso del aprendiz de brujo de los poemas de Goethe: los espíritus que él mismo invoca se descontrolan y se vuelven contra él mismo. Así mismo las instituciones creadas para la grandeza humana desarrollan dinámicas autodestructoras. Mamón es uno de los casos clásicos de estos poderes autónomos o sin amo. Habla por sí mismo, el hecho de que un sociólogo procapitalista como Max Weber comparara al capitalismo como un esclavo sin amo³¹.

Es por esta razón, la de un espíritu idolatrado del capitalismo desregulado, que es de suma importancia que las iglesias usen el don del discernimiento de espíritus para proclamar un NO contundente al deseo de subyugar al mundo entero a la meta de la acumulación capitalista. Como vimos en la primer parte, esto es exactamente lo que esta sucediendo económicamente por medio de la desregulación global de los mercados. Esto se hace políticamente por medio de los ajustes neoliberales al mercado e ideológicamente a través de la implementación de los valores del mercado en los corazones y las mentes de la gente. Los cuales se difunden en los medios masivos de comunicación. A pesar de los visibles efectos desbastadores sobre el trabajo, el tejido social y el medio ambiente, la colectiva e invisible espiritualidad del global y victorioso capitalismo amedrenta a la mayoría de las iglesias para afirmar un claro NO. Un NO rotundo a la absolutización de la ley que afirma: las deudas deben ser devueltas y por lo tanto, la gente y la tierra tienen que ajustarse a la meta de pagar los intereses.

Que liberador sería pronunciar un rotundo NO. W. Wink nos recuerda a los mártires asesinados por los leones en el coliseo mientras oraban arrodillados, como

²⁹ Cf. U. Duchrow, 1987, pp. 53ss y p. 176

³⁰ Cf. U. Duchrow, “Versöhnung im Kontext von Nicht-versöhnung”, en *Junge Kirche*, H 3, Bremen, 1996, pp. 9ss.

³¹ Cf. U. Duchrow, 1995, p. 122

lo fue D. Bonhoeffer cuando fue colgado por los Nazis. El hecho de que ellos se hayan aferrado a un NO al reclamo absoluto del emperador significó que dos cosas estaban pasando: el emperador perdió su poder absoluto a través de un creyente sin poder. Y los sin poder pudieron contemplar una esperanza liberadora. El poder absoluto tiene pies de barro. Necesita la constante sumisión de la gente para poder perpetuarse.

Si sólo una persona - o tres como en la historia de la estatua de oro- dicen NO, el monstruo comienza a tambalear.

Wink nos trae a la memoria los exorcismos colectivos que hacía Jesús por medio de la oración³². Es bien conocido el hecho de que los demonios que fueron echados a los cerdos representaban la realidad espiritual de los soldados romanos opresores de la gente. Wink se pregunta que hubiera pasado si las iglesias alemanas se hubieran movilizado frente a los campos de concentración para ofrecer oraciones rituales de exorcismo o si los pastores simplemente hubieran leído oraciones exorcistas contra el espíritu de Satán. El también cita ejemplos de los movimientos de los derechos civiles, las luchas de los agricultores y las campañas contra la guerra de Vietnam. No siempre se logran resultados inmediatos en la expulsión de los demonios, pero el testimonio a la verdad en un clima de mentiras y miedos tiene efectos concretos. Sino se ven a corto plazo, se podrán ver en el largo plazo. Pero ¿por qué la mayoría de las iglesias le esquivan a un NO liberador?

Aclaremos que esta pregunta no es de índole moral. Por un lado, es una cuestión de interés institucional económico. Volveremos más adelante sobre esto. Pero primeramente y ante todo es una cuestión pastoral. Geiko Muller-Fahrenholz ha propuesto una nueva respuesta de un nuevo acercamiento al cuidado pastoral desde una perspectiva ecuménica. El parte de la observación de que las amenazas globales a las que nos enfrentamos hoy producen una suerte “adormecimiento síquico”.³³ Esto da lugar a un cinismo de los mas poderosos, un fundamentalismo de los menos poderosos y una violencia generalizada a todas las esferas de la vida. En este contexto, él propone un redescubrimiento de las características del Espíritu Santo: verdad, consuelo y un compromiso fiel. El espíritu de la verdad nos ayudará ha transformar los temores indefinidos hacia el futuro en temores informados sobre lo que realmente tenemos que temer y enfrentar constructivamente. En lugar de temer que se produzca una nueva catástrofe en el futuro podemos aprender como enfrentar las situación por las calamidades que pasamos en el pasado y en el presente. El segundo don del Espíritu es el consuelo. Este consuelo puede sentirse en los pequeños grupos donde nos apoyamos mutuamente para hacerle frente a las amenazas y al mismo tiempo nutrarnos

³² Cf. W. Wink, 1986, pp. 64

³³ G. Muller-Fahrenholz, *God's Spirit: Transforming a World in Crisis*, CMI, Ginebra, 1995, pp. 59ss.

y fortalecernos para presenciar la victoria final del reinado de Dios con un rostro humano. El tercer don es el de un compromiso fiel caracterizado por el amor.

Así vemos que el exorcismo y el cuidado pastoral son los dos requisitos fundamentales para prepararnos para el NO. Sin embargo, no hay que olvidar que este NO debe ir acompañado con diferentes formas de SI. Un SI que nace de una visión basada en la esperanza y en el compromiso concreto.

2. La Visión de una economía que nace de “abajo hacia arriba”

El prejuicio más común que tiene la gente cuando se habla de una alternativa al capitalismo es pensar que la única alternativa es el socialismo. Y, se identifica al socialismo con el “socialismo real” que a sí mismo se identifica con una economía centralizada. Dado que esta alternativa no ha funcionado, la única alternativa viable es el capitalismo. El tema que levanta Marx sobre quien es el dueño de los medios de producción sigue siendo una pregunta clave. Sin embargo, desde un punto de vista bíblico sabemos que esta pregunta puede ser abordado de una forma diferente. Dios es el dueño de la tierra, y de los medios de producción que son utilizados para el beneficio de las familias extendidas y su economía de subsistencia.

Cuando en este esquema se producen situaciones de desigualdad, existen mecanismos para regular la redistribución³⁴. Por supuesto que a nadie se le ocurriría reemplazar a las sociedades altamente industrializadas por sistemas económicos de subsistencia. Sin embargo, todas las visiones alternativas serias que pretenden generar nuevos modelos de crecimiento para el futuro lo hacen de arriba hacia abajo y no al revés (a excepción del capitalismo liberal que comienza por el mercado mundial y el socialismo existente que comienza por una centralización planificada)³⁵. Sucintamente, podríamos decir, que la nueva visión alternativa sostenible económica social y democrática se vería de esta forma: permitamos que la gente en sus microeconomías se organice lo mejor que pueda (e.g. hogares, familias, vecindarios, cooperativas, iglesias, organizaciones caritativas y misioneras). Dejemos que las comunidades locales hagan cuanto puedan por sí mismas o en cooperación regional (mercados locales entre la ciudad y el campo, energías alternativas, etc.). Permitamos que los países o regiones tengan suficiente autonomía política para protegerse y apoyar economías descentralizadas que promuevan una justicia amplia. Que asimismo puedan desarrollar políticas globales institucionales bajo una ONU reformada que controle los mercados globales y reordene los desequilibrios regionales. De esta

³⁴ Cf. T. Gorringe, *Capital and the Kingdom: Theological Ethics and Economic Order*, Maryknoll, 1993, pp. 115ss

³⁵ Además de U. Duchrow, 1995, pp. 240 ss, ver D. C. Korten, 1995, con quien prácticamente acuerdo en todos los puntos.

manera, la perspectiva clave sería la de fortalecer lo local versus lo global y así mantener lo regulable políticamente orientado hacia metas sociales y sostenibles. De esta forma, lo global tendría que estar al servicio de lo local³⁶.

En la raíz de esta propuesta se encuentra la idea de quitarle poder al dinero: "el dinero obtiene su energía de nosotros. Esta es nuestra energía... Cuanto más ponemos de nuestra energía en el dinero, más poder le damos a las instituciones que controlan nuestro acceso al mismo y a las cosas que se compran con él"³⁷.

Esto significa que tenemos que cambiar nuestra forma de definir el éxito del crecimiento económico. Hasta hoy día, se mide en términos monetarios, e.g. Producto Bruto Nacional (PBN). Por muchos años, la UNDP desarrolló una amplia gama de indicadores para definir "el desarrollo humano". En la actualidad existe un debate científico sobre este tema y que se puede encontrar muy bien resumido en publicaciones recientes³⁸. Los parámetros elementales para el éxito de una economía basada en una visión alternativa deben garantizar lo siguiente:

- la vida de toda la gente, i.e. debe satisfacer sus necesidades básicas;
- la vida de todas las criaturas de nuestra tierra;
- la vida de las futuras generaciones

Pero, ¿cómo llevamos esto a la práctica?

3. Las micro-alternativas

Toda entidad social tiene un espacio de libertad desde el cual puede introducir micro-alternativas financieras y económicas (como individuos, hogares, vecindarios, amigos, congregaciones, iglesias, organizaciones misioneras y caritativas, etc.). Desde el comienzo debemos aclarar que las micro alternativas no son la solución total. Simplemente son como el humus, son una señal de una nueva visión. No obstante, estas iniciativas tienen el valor de poder romper con el tabú de los sistemas idolátricos que paralizan a la gente y les hace creer que no hay otra alternativa.

Uno de los aspectos cruciales en el camino de las micro-alternativas son las Financieras de Micro-alternativas (FMAs)³⁹. A las mismas se las define como estructuras de ahorro y comercio rentable para sus miembros. Las mismas tienden a

³⁶ Cf. U. Duchrow, 1995, 240ss. Selecciono las siguientes obras de la vasta literatura sobre visiones y prácticas alternativas: E.F. Schumacher, *Small is Beautiful*, London, 1973; H.E. Daly y J.B. Cobb jr., *For the Common Good: Redirecting the Economy Toward Community, the Environment and a Sustainable Future*, Boston, 1989; P. Ekins (ed.), *The Living Economy: a New Economy in the Making*, New York, 1989; D.C. Korten, 1995

³⁷ Korten, p. 266ss.

³⁸ UNDP, 1993, pp. 10ss.; Daly y Cobb, 1989, pp. 62ss.; V. Anderson, *Alternative Economic Indicators*, London/New York, 1991

³⁹ Cf. U. Duchrow, pp.1995, pp. 259 ss.

fortalecer las estructuras socio-económicas sostenibles. Estas micro-alternativas trabajan en la creación de cooperativas de ahorro y crédito, bancos alternativos y sistemas de Empleo y Comercio Local (ECL). En mi propia iglesia las congregaciones invierten sus ahorros para el desarrollo de futuros proyectos en un fondo común (Fondo de Ahorro Congregacional). Se usa el mismo porcentual para los que reciben crédito como para los que obtienen beneficios por interés (3,5%). De esta manera no se retira dinero para los bolsillos de los inversores de capital para que vaya a parar a los bancos comerciales. El caso más conocido de estas cooperativas de ahorro es el Banco Grameen de Bangladesh⁴⁰. La mayoría de los asociados son pobres campesinos y mujeres quienes por medio del banco pueden financiar microempresas y otras iniciativas para mejorar su calidad de vida. Estas cooperativas de ahorro están surgiendo en muchos países. En Europa existen más de treinta cooperativas de este tipo asociadas a la red de INAISE. El sistema ECL es uno de los modelos que usa dinero local como un medio de intercambio de productos y servicios⁴¹. Actualmente, Kairos Europa está produciendo junto con Aktie Strohalm Nederland un manual de las FMAs. Este manual está diseñado para comenzar un intercambio e innovación de información nacional en este campo. También serviría como guía para realizar talleres en diferentes partes del mundo.

Existen otros campos de micro-alternativas como empresas y redes empresariales; uso alternativo de la tierra, tecnología alternativa y energética⁴². En este último caso, la cuestión de energía alternativa es de suma importancia ya que el uso de la energía solar y del viento hará que la gente confíe más en sí mismos y lo posiblemente sostenible en relación a los factores económicos más básicos.

Si tenemos en cuenta los elementos de una estrategia bíblica en el sentido de una economía más justa y sostenible, es claro que en las situaciones de semiautonomía o en contextos totalitarios los pequeños emprendimientos a pequeña escala son cruciales sin son llevados adelante por el pueblo de Dios. Por esta razón, antes que una intervención profética unida a un reclamo por un NO necesario, los grupos cristianos, congregaciones, iglesias y organizaciones misioneras y caritativas tendrán que tomarse a sí mismos muy seriamente. ¿Estarán estos grupos en condiciones de dar todo su potencial y posibilidades a fin de desarrollar sus propias economías como un buen y saludable ejemplo? ¿Estarán dispuestos a retirar la mayor cantidad de dinero posible de sistema financiero capitalista para reinvertirlo en proyectos económicos orientados

⁴⁰ Cf. M. Malkamäki, *Banking the Poor: Informal and Semi-formal Financial Systems Serving the Microenterprises*, Helsinki, 1991

⁴¹ Cf. Dobson, *Bringing the Economy Home from the Market*, Montreal, 1993, pp. 77ss.

⁴² Cf. U. Duchrow, 1995, pp. 253ss.

hacia la gente vía FMAs? ¿Estarán dispuestos a utilizar sus tierras para iniciativas cooperativistas y sostenibles? ¿Estarán dispuestos a utilizar parámetros salariales y distribución de trabajo en forma más justa? ¿Estarán dispuestos a usar medios energéticos más ecológicos? Mi propuesta es que además del NO profético a los sistemas globales de mercado y la intervención de nuevas políticas regulatorias económicas, es parte constitutiva de la misión de la iglesia encarnar microalternativas económicas dentro de las mismas iglesias y las organizaciones paraeclesiales. Más que cientos de sermones brillantes, estas acciones hablarían en forma mucho más contundente y expresarían en forma más clara y comprometida el espíritu del Cristo Mesianico.

Este llamado a apoyar las micro-alternativas no debe tomarse como una apología idealizante del desarrollo de las así denominadas “economías informales”. Estamos hablando de una estrategia de supervivencia para aquellos masas empobrecidas alrededor del mundo que son sistemáticamente arrojadas del sector formal de las ganancias, sea en Latinoamérica, Asia o África, o, en los países del Norte y particularmente entre los inmigrantes. Estas gentes no son sólo excluidas de los sectores formales sino que además sufren la negligencia de los estados que los dejan abandonados luchando por su supervivencia. Este tipo de economías informales son también propensas a ser explotadas por estructuras mafiosas. De manera que, cuando hablamos de microalternativas tenemos que ligar a estas con los sistemas político-económicos formales.

En este punto es donde yo veo la debilidad de la Declaración del proceso de Oxford⁴³. Lo que intenta hacer es juntar a teólogos cristianos, economistas, banqueros y hombres de negocios para hacer una evaluación bíblico-teológica de la economía contemporánea. Aparte de las generalidades de la Declaración y el “Pacto Agra de capitales Cristianos”⁴⁴, sólo se ponen de acuerdo en una medida: apoyar los micro-créditos para las microempresas. El Pacto Agra dice: “sin sistemas legales justos, políticas macro-económicas prudentes y servicios públicos adecuados, aún los mejores emprendimientos empresariales de los pobres no serán exitosos”⁴⁵. Pero el grupo no llega a un acuerdo en estas cuestiones sistémicas. Pareciera que al verse amenazada la unidad del grupo por la búsqueda de una justicia visible todo se queda allí. Además, no parece haber una representatividad importante de las organizaciones de los pobres. Como resultado de todo esto, el grupo no desafía las premisas neoliberales ya que mucha de sus integrantes comparten en principio los mecanismos

⁴³ H. Schlossberg, et al. (de.), *Christianity and Economics in the Post-Cold War Era: The Oxford Declaration and Beyond*, Grand Rapids, Michigan, 1994.

⁴⁴ Association of Christian Economists, Bulletin 25. Spring 1995, pp 10ss.

⁴⁵ Ibid. p. 11.

de mercado capitalista. Y así es como se deja al individuo sólo para que actúe de la mejor forma de acuerdo a su conciencia.⁴⁶

4. Alternativas de lo local a lo global en todos los niveles

Hay que compartir las buenas experiencias. Esta es una de las razones por las cuales las alternativas en pequeña escala se organizan en redes. Sin embargo, se necesita un paso más en la intervención a diferentes niveles de política institucional: la construcción de alianzas ciudadanas para influir las estructuras de poder. Esto implica un cambio importante en los marcos teóricos y prácticos comparado con los del movimiento de trabajadores del capitalismo industrial. En aquél entonces el trabajo funcionó como un parche necesario para el proceso de producción generador de ganancias. Durante esta época surgió el concepto de lucha de clases. Desde que comenzó la revolución tecnológica la situación ha cambiado en un doble sentido: 1) los trabajadores perdieron su capacidad negociadora de poder y hoy día sólo tenemos una lucha de clases desde arriba; 2) el sistema neoliberal destruye el tejido social y la naturaleza, la cual es fundamental para la humanidad. Esto último significa que es posible construir alianzas de clase; comenzando por los que están en mayor desventaja, los excluidos y parte de los trabajadores explotados.

A nivel local, ya sea en la aldea o en el pueblo, veo cuatro puntos posibles para formar coaliciones: la economía local, la lucha social contra la degradación, agendas locales 21, y, enlaces Norte-Sur y Este-Oeste. Estos son unos pocos ejemplos de lo que se puede hacer.

- Para menguar la dependencia del sistema financiero se ha introducido moneda local en más de 100 ciudades europeas. Se establecieron cooperativas productoras urbano-rurales a fin de centrarse en lo local. En Europa, estos esfuerzos están relacionados con la agricultura ecológica. En algunos casos de economías alternativas se ha trabajado en cooperación con las autoridades municipales a fin de cambiar políticas municipales que promuevan la autodeterminación.

- Las políticas neoliberales globales o nacionales recargan más y más el nivel local. Los desempleados crecen más y más, se cortan los beneficios sociales (educación, salud, vivienda) y la violencia crece rápidamente. Este es la razón por la cual vemos que surgen más y más las alianzas comunales entre ciudades. Las organizaciones de los marginados junto a las organizaciones de caridad, las iglesias, los grupos solidarios y los gremios pueden influir a nivel municipal para mejorar las políticas sociales. Dado que muchos de los mecanismos que generan problemas a nivel local no pueden ser resueltos, se forman redes de intercambio de ideas y campañas a nivel nacional y regional.

- En la agenda 21 del Encuentro de Río sobre Medio Ambiente se incluyó un pedido a los estados firmantes para que establecieran agendas locales sobre desarrollo

⁴⁶ Cf. B. Goudzwaard, *ibid.* pp. 4ss.

y medio ambiente (28). A este nivel, vemos como las alianzas comunales pueden ejercer su influencia a nivel de gobiernos locales y nacionales.

- Finalmente, existen movimientos sociales que están tratando de unir a los marginados de los pueblos y distritos del Norte-Sur y Este-Oeste a fin de formar y fortalecer en todos los continentes una nueva educación para el desarrollo. De esta forma el carácter global de la crisis puede ser entendido por las clases medias, las cuales también están siendo amenazadas por este modelo.

Kairos Europa está tratando de unir a todas estas alianzas de naturaleza local. Ya tuvimos dos encuentros continentales para compartir y desarrollar nuevas estrategias. También queremos unir fuerzas con lo que tenga que ver sobre la pobreza y los movimientos sociales a nivel nacional y regional.

No hay posibilidades de cambio si las estructuras nacionales y regionales no son recuperadas bajo un control democrático (y también global). Franz Hinkelammert está en lo correcto: si las clases político-económicas dominantes resisten el cambio y no ceden ante la presión social que se está acumulando, “iremos a parar al abismo”⁴⁷. En Kairos Europa estamos analizando actualmente la Unión Monetaria y sus criterios de convergencia. Porque muchos sectores de la sociedad se están dando más y más cuenta sobre los efectos destructores del capital hacia la sociedad. Las huelgas francesas fueron una clara señal en este sentido. Sin embargo, hay poca gente que entiende el problema de la desregulación de los mercados de capital como la raíz del problema del desempleo y los déficits fiscales. Por esta razón, estamos tratando de relacionar los programas de literatura económica financiera con la experiencia del desempleo, la degradación social y el desastre ecológico.

A nivel global son cada vez viables las propuestas que fueron trabajadas por agencias de ONU, las ONGs y los movimientos sociales⁴⁸. Los elementos claves son: un cambio de poder de las instituciones de Bretton-Woods a un sistema reformado de la ONU. Cambio que incluye la creación de sistemas de control financiero del mercado, nuevas monedas, control de la especulación, excedentes de energía y comercio, establecimiento de un fondo global y social, y la canalización de un “dividendo para la paz”. Los actores sociales unidos en las redes continentales y regionales están cooperando cada vez más para la aplicación de estos cambios.

Es evidente que la clase dominante a nivel global no cederá voluntariamente ante estos reclamos. Como elemento de presión habría que indicar que se globalizarán poco a poco las catástrofes sociales y ecológicas. A la luz de todo esto y del testimonio bíblico, los cristianos debemos preguntarnos cuál es nuestra misión. Espero que haya

⁴⁷ F. Hinkelammert, 1996, 143.

⁴⁸ Cf. U. Duchrow, 1996, pp. 288ss. actualizado hasta 1994. Solo menciono a la UNDP 1992 y 1994; J. Cavanagh et. al (de.), 1994, y Kairos Europa, 1994. Ver también, 1995 y D. Korten, 1995, pp. 301ss.

sido claro que desde nuestra rica tradición podemos extraer muchas posibilidades estratégicas instrumentales. Al mismo tiempo de pronunciarnos por un NO profético, podemos generar alternativas esperanzadoras basados en nuestra visión del reino de Dios. Visión que incluirá un compromiso a concretar alternativas en pequeña escala. Además, podemos fortalecer nuestro testimonio profético uniéndonos en la lucha política junto a otros actores sociales para demandar cambios concretos en todos los niveles políticos.

La iglesia es probablemente una de las organizaciones universales que posee una gran gama de conexiones a todos los niveles: local, nacional, regional y global. La iglesia está llamada a ser la sal, luz y levadura de la tierra en todos estos niveles. Si nos unimos a Dios en su lucha por una alternativa más justa a favor de los pobres la gente se gozará y alabará a Dios. Sino lo hacemos, estaremos dándole la espalda a nuestra misión. Esta es la elección ante la cual estamos confrontados. Oremos humildemente: “que venga tu reino”.

Copyright and Use:

As an ATLAS user, you may print, download, or send articles for individual use according to fair use as defined by U.S. and international copyright law and as otherwise authorized under your respective ATLAS subscriber agreement.

No content may be copied or emailed to multiple sites or publicly posted without the copyright holder(s)' express written permission. Any use, decompiling, reproduction, or distribution of this journal in excess of fair use provisions may be a violation of copyright law.

This journal is made available to you through the ATLAS collection with permission from the copyright holder(s). The copyright holder for an entire issue of a journal typically is the journal owner, who also may own the copyright in each article. However, for certain articles, the author of the article may maintain the copyright in the article. Please contact the copyright holder(s) to request permission to use an article or specific work for any use not covered by the fair use provisions of the copyright laws or covered by your respective ATLAS subscriber agreement. For information regarding the copyright holder(s), please refer to the copyright information in the journal, if available, or contact ATLA to request contact information for the copyright holder(s).

About ATLAS:

The ATLA Serials (ATLAS®) collection contains electronic versions of previously published religion and theology journals reproduced with permission. The ATLAS collection is owned and managed by the American Theological Library Association (ATLA) and received initial funding from Lilly Endowment Inc.

The design and final form of this electronic document is the property of the American Theological Library Association.